



CARTA CIRCULAR Nr. 103

Verano de 2013

Queridas lectoras, queridos lectores

Cada año en Pentecostés, el impulso biodinámico celebra al así como un cumpleaños, pues en el Pentecostés de 1924 nació este impulso en Koberwitz. El centenario de 2024 no puede ser todavía anotado en la agenda, pero ya se deja sentir. Más concreto y cercano es el 90 aniversario del año próximo. Es sobre todo de interés el que la fecha coincida con la fecha histórica. Así como en 1924, la primera conferencia también tiene lugar el sábado 7 de junio. El miércoles 11 de junio, Rudolf Steiner dio la 3. Conferencia. Ese mismo día se fundó asimismo el Círculo de investigación –el discurso sobre ello se encuentra impreso en la mayoría de las ediciones del Curso de agricultura. De ello se desprende de forma clara que tiene lugar la creación de un ámbito organizativo para acoger este nuevo impulso y cuidarlo de forma conjunta. Además, por aquel entonces el trabajo cooperativo constituía un gran reto; se podría hablar realmente de la primera alianza para el nuevo impulso.

Naturalmente va a aparecer desde muchos lugares la pregunta de cómo puede ser abordado de forma adecuada este 90 aniversario. Nos han llegado ya diversas peticiones y sugerencias de las juntas directivas de diversos países. Nuestra propuesta es el que abordemos este aniversario de forma descentralizada y al mismo tiempo unidos y en acuerdo. Esperamos que esta fiesta pueda celebrarse a ser posible en un gran número de lugares y de acuerdo a la situación particular de cada lugar. No vemos razón para hacer de ello un gran acontecimiento a nivel internacional de forma centralizada. Sin embargo creemos que podemos reflexionar de forma conjunta y con pleno sentido acerca de lo que se ha trabajado desde hace 90 años. Acerca de ello ya dimos la indicación en febrero durante el Congreso de agricultura y en la reunión anual del IBDA sobre el proyecto que contiene una documentación estructurada y especializada de nuestro trabajo. Este proyecto ha seguido avanzando. 17 autores de nuestras filas se han comprometido a escribir un artículo sobre su ámbito de trabajo específico. Estas aportaciones nos han de llegar en verano para, tras el trabajo de redacción, ser publicadas en otoño como un dossier de documentación y ponerlo a disposición de todo el Movimiento. El objetivo es conseguir una visión amplia y actual y exponer ante nuestros socios aliados de la sociedad civil un aporte actual sobre la agricultura del futuro, y ello en el sentido de una aportación y no de un “nosotros lo hemos sabido ya mejor desde siempre”. Todos nos vamos a esforzar para que esta documentación esté lista a tiempo para que pueda ser utilizada para artículos, programas, traducciones en gran número de lugares.

La Carta circular contiene aportaciones sobre el Tema actual del año, pero también sobre el Tema del año de la Sociedad antroposófica general, así como muchos informes.

Les deseamos a todos tiempo suficiente para la lectura y esperamos que todas estas aportaciones sean de utilidad para una comprensión y profundización.

Con saludos veraniegos de corazón,

Ueli Hurter

Jean-Michel Florin

Thomas Lüthi

RETROSPECTIVA SOBRE EL CONGRESO DE 2013

ALIANZAS PARA NUESTRA TIERRA

Ueli Hurter

El Congreso de Agricultura de febrero de este año ha resultado bien. Recibimos muchas apreciaciones posteriores muy positivas. Esperamos que estén surgiendo alianzas en muchos lugares. El artículo siguiente intenta de nuevo hacer presente lo esencial para la constitución de alianzas, en especial la reciprocidad de los condicionantes entre el trabajo exterior e interior.

¿Qué es una alianza? Es una forma social o una técnica social de trabajo conjunto para cambiar el mundo en una pequeña o gran parte, para llevarlo hacia adelante en el sentido de una mayor humanización.

En el centro se haya una tarea común, no un problema, un objetivo. Sabemos que somos responsables de ello. Sea la tierra como un ecosistema en su totalidad, sean las semillas, sea una granja en particular -¿quién habría de ser responsable si no nosotros mismos? Esto lo percibimos hoy en día de forma individual, pero también cada vez como sociedad en su conjunto, como parte de la actualidad. Y cada uno sabe que individualmente no puede conseguir nada, las exigencias son demasiado grandes. Se trata de una exigencia o tarea conjunta, no solo mía.

De ello resulta la situación por la que situamos la tarea, el motivo en el centro con los diversos socios de una alianza a su alrededor, en círculo. La tarea ha de definirse en la fase de comienzo del trabajo conjunto de forma muy concreta. De esta forma nace la posibilidad de dejar libre el centro para el motivo común. Sin embargo así surge el peligro de que uno de los participantes de la alianza se sitúe en este centro; sus puntos de vista, su relación con el motivo a tratar se convierte entonces en lo determinante. Los unos quieren considerar su punto de vista como el único legítimo y científico, los otros consideran el suyo como el más democrático, otros a su vez se perfilan como los que poseen el dinero o apelan a su profundidad espiritual, etc... Todos estos puntos de vista son muy valiosos pero justamente estos puntos de vista y aportaciones particulares han de ser contenidos, han de permanecer en el círculo, no han de ocupar el centro. O tan sólo de forma excepcional, específica y puntual, y de alguna forma a raíz de una "invitación" de todos los demás, para dar un paso hacia adelante en un momento preciso. El motivo, el objetivo común, la necesidad objetiva han de situarse cada vez de nuevo en el centro, y hacerse esto presente. La alianza es una comunidad con un fin sobre un tema preciso.

Esta es una visión o una realidad que ha sido expresada en muchas de las conferencias del Congreso así como en muchos de los talleres. Existe una segunda perspectiva o realidad. Así se expresó también, que tan sólo la vida interior puede hacer posible, dar y mantener en vida y hacer avanzar a esa comunidad exterior con un determinado fin. ¿Qué es lo que esto significa y nos indica? Se trata de una esfera de valores, que es generalmente humana, valores que nos unen. Cuando se trata verdaderamente de motivos existenciales, nos tocan en nuestro ser humano, en nuestro ser-humanidad. Más allá de nuestro punto de vista particular en el

círculo, vislumbramos una esfera que rodea el círculo, a la que cada uno tiene acceso y de la que cada uno crea su propio ser-humano.

El acceso a este mundo de valores es muy individual. Todo acceso colectivo contiene algo sospechoso, tal vez peligroso, asimismo rechazable y excluyente para todos los que no formen parte de ese colectivo. El camino individual y el trabajo interior fue proclamado incondicional por Nicanor Perlas, pero también por Rajagopal, por Lars Karlsson y también por Patrick Holden, es decir por personas que se encuentran de forma vehemente al frente del acontecer social. Nicanor Perlas lo describe como un diálogo entre el Yo-cotidiano y el Yo más elevado. A través de la llamada de socorro del mundo, el Yo-cotidiano se encuentra sepultado. Por ello, la llamada incómoda se ve acallada e ignorada durante largo tiempo. Cuando es sin embargo aceptada, toda la vida cotidiana se ve afectada y cuestionada. (Por ejemplo: ¿De qué sirve el que yo cultive honradamente y con esmero de forma biodinámica mi granja si en la finca de al lado están sembrando transgénicos?). Comienza entonces un diálogo interior. Nos trae dudas, luchas, pruebas. ¿Puede ser encontrada una vía hacia una esfera, de la que yo formo parte también, pero que todavía se halla fácilmente accesible, hacia la que he de dirigir mis esfuerzos y mi mirada? Hacia un “Yo-mismo superior”, por no formar parte aun del todo del mundo actual, arraigado por encima de los tiempos pero no por ello aislado sino identificable paso a paso a través de experiencias del umbral con un “Yo” en un sentido más elevado. Desde esta identidad más elevada puede entonces irrumpir una nueva corriente de transformación. “La solución al problema”, del que se trata en la alianza, aparece de forma intuitiva. El ser y estar momentáneo del Yo superior abre la visión más allá de la esfera de los valores humanos –a la que uno mismo ha llegado de forma completamente individual- hacia el objeto de la alianza y por ello el problema no aparece como algo que ha de ser solucionado sino como algo que yo –en calidad de “poseedor de valores” he de desarrollar. Cuidadosamente y protegiéndolo, esta vivencia intuitiva ha de aproximarse a la esfera del Yo-cotidiano y a partir de ahí ser implementado en actuar en el mundo exterior. Lo que se consigue es entonces un cambio verdadero y sostenible de la realidad. Todo este proceso lo hace visible y comprensible Nicanor Perlas en el dibujo de la Lemniskata (véase Carta circular Nr. 102)

El proceso descrito es en general un acontecer individual en forma de diálogo. ¿Cómo vuelvo ahora de nuevo a integrarlo en la comunidad? ¿Cómo va hacerse fructífera para la comunidad de la alianza esta fuente que ha irrumpido desde la intuición? Pienso que lo será sobre todo si cada uno ha hecho un trabajo interior así. La nueva visión creativa-intuitiva es en un principio una nada frente al obligado mundo de los hechos reales. Necesita de una escucha especial, para que lo nuevo, frágil pueda ser tan sólo percibido. Si yo mismo me he sentido aludido por esta esfera, dispongo de este fino órgano de escucha para este tipo de mensajes y soy entonces capaz de escuchar a los socios de la alianza. Esta esfera de los valores humanos, a la cual cada uno ha encontrado accesibilidad de manera totalmente individual, es lo que nos une. Lo que es propio de un sentir de humanidad se conquista de forma individual, y por tanto como tal es universal. Si algo así es perceptible en la comunidad de una alianza nace la fuerza de transformación para cambiar el mundo existente en un mundo más humanizado. Cada ser humano y cada comunidad de personas puede actuar en ello. Podemos percibir nuestra responsabilidad. La capacidad de actuar desde la iniciativa y la responsabilidad es posible.

ACERCA DEL NUEVO TEMA DEL AÑO 2013/14

Las abejas, creadoras de relaciones

Jean-Michel Florin

La abeja, la vaca y la lombriz de tierra como pilares de la agricultura

El organismo agrícola en sentido biodinámico cuenta en su integridad con dos direcciones fundamentales; por una parte una dimensión horizontal, que se expresa fundamentalmente a través de la diversidad del paisaje y la rotación de cultivos, por otra parte este organismo tiene posee una dirección de verticalidad, que es tal vez menos evidente. Para verla hay que mirar hacia abajo, bajo la tierra y tras ello dirigir los ojos hacia arriba, hacia el cielo. El límite entre estos dos espacios se encuentra marcado por la fina capa de tierra. En esta dirección vertical encontramos en sentido amplio tres animales importantes para la fertilidad de la tierra: la lombriz de tierra, la vaca y la abeja.

Para conocer mejor estos tres animales puede partirse de la imagen de la planta. Ésta crece con la cabeza (de la raíz) dentro de la tierra y el tronco (hojas/tallo y flor) hacia arriba. Tras la metamorfosis de las hojas –a la expansión seguida de la contracción- la flor aparece con calidades muy diferentes y nuevas. En la mayoría de los casos representa el fin de la planta: surge el fruto con las semillas finalizando así el ciclo de las plantas anuales. Toda la substancia que ha sido formada por las plantas vuelve a ser entregada a la tierra de nuevo, con excepción de las semillas. El ser humano ha desarrollado- a través de su investigación en la cría y reproducción- un potencial de la planta, el de crear frutos grandes, jugosos a partir de frutos pequeños. Y ha ampliado esta posibilidad a otros órganos de la planta igualmente. Así pues podemos considerar todas nuestras plantas alimento como frutos: la lechuga, la col, la remolacha, etc...

La lombriz de tierra como regulador

La lombriz de tierra es el primer “regulador” de la fertilidad de la tierra. Vive en el ámbito oscuro de la tierra, allí donde ayuda continuamente a transformar toda la substancia vegetal formada en la luz en una substancia común que permite crecer a toda planta (el humus es según Rudolf Steiner la semilla universal). Este espacio está influenciado especialmente por los elementos tierra y agua.

Estudiar el mundo de las lombrices de tierra es muy interesante. Desde el punto de vista fenomenológico pueden ser comparadas con el estadio de larva de los insectos. La lombriz de tierra se encuentra siempre en un proceso y transforma ingentes cantidades de substancia, que es “animada” (por el alma) por su ser animal. Según Rudolf Steiner, regula un “etéreo” demasiado fuerte. Estructura el suelo. Los estudios que han demostrado que la capacidad de retención de agua de los suelos tras lluvias intensas es significativamente mejor en un suelo con muchas lombrices.

La actividad principal de las lombrices en la economía de la naturaleza es la siguiente: viven entre el elemento mineral de la tierra y el elemento vegetal. La sustancia orgánica muerta de las plantas, especialmente las hojas de la superficie de la tierra, son llevadas por las lombrices a sus galerías subterráneas, en las que se las comen. Esta sustancia orgánica va a ser mezclada y enriquecida con tierra y caliza además de otras sustancias durante la digestión. De esta forma regulan la vida de la sustancia orgánica.

Según el principio de compensación de Goethe podría decirse que la lombriz de tierra ha sacrificado su posibilidad de desarrollo más avanzado como la oruga que se transforma en mariposa (imago) y gracias a ello pone a disposición de la tierra un excedente de fuerzas. En realidad se trata de una suerte de sacrificio.

Si damos un paso más nos podemos preguntar si las lombrices de tierra son inteligentes. Evidentemente no en el sentido de que pudieran utilizar su inteligencia de forma libre sino más bien en el sentido de una inteligencia universal que estuviese actuando sobre sus órganos especializados, de manera que se les esté atribuyendo la importante tarea de animar - transmitir alma a la tierra. Nace la impresión de que la inteligencia actúa de forma muy sabia en la relación entre ellas y la tierra: es el reino de los seres elementales como seres que establecen relación.

La vaca y el verdor de la planta

Un ámbito muy diferente aparece sobre la tierra, en la pradera de hierba. El ambiente es húmedo, fresco, los elementos de agua y aire juegan un papel importante. La planta verde es una planta viva, que podría seguir creciendo siempre si permaneciese siempre verde y no floreciese. En este ecosistema viven muchos animales. Los rumiantes tienen aquí un papel muy importante, especialmente el ganado vacuno. En calidad de comedores y digestores superespecialistas transforman ingentes cantidades de forraje vasto en aquello que se llamaba antiguamente el oro del agricultor, el estiércol. Como la lombriz de tierra, la vaca es de la misma forma un animal, que en su humildad, en su expresión externa se sacrifica totalmente para vivificar la tierra y regular la vida vegetal. Está dotada de fuertes fuerzas de vida y ayuda por ello a la construcción de la substancia.

Las abejas y la formación del fruto

Sobre estas dos capas hay otro ambiente muy diferente, el de las flores. Aquí reinan los elementos del aire, la luz y el calor. La flor es el comienzo del proceso de muerte de la planta, es un proceso de destrucción en el cual las sustancias que fueron formadas en las hojas expresan sutilmente la identidad de la planta. En esta atmósfera de liviandad viven animales muy diferentes que bajo tierra. Aquí encontramos las mariposas y muchos otros insectos, que sin embargo se encuentra en general en estado adulto, es decir en estadio generativo –como imago, como imagen de su especie. En ello es interesante el que las flores sean a menudo muy parecidas a los insectos (véase Suchantke A., Lo etérico –imagen por sí misma en “El Goetheanum” Nr. 38-09).

Se puede contemplar sin dificultad a la abeja como polaridad de la lombriz de tierra. La lombriz no soporta ni la luz ni la sequedad, ni demasiado calor; para la abeja son justamente las condiciones que busca. La lombriz permanece siempre en la tierra al contrario de la abeja y también la mariposa que son de los pocos insectos que no tienen relación alguna con la tierra (la mayoría de los insectos tienen un estadio vital –la larva o la pupa- que vive en o sobre la tierra o los árboles). Si comparamos la actividad dentro del ciclo de las estaciones, los gusanos o lombrices están especialmente activos en el otoño mientras que las abejas sobre todo en la primavera/verano.

Junto a la abeja común, nuestro único insecto domesticado, existen más de 900 especies de abejas salvajes en Europa, con un significado muy especial. La relación entre abejas y plantas es también vista desde el punto de vista económico muy importante. Ello se hace sentir de manera muy clara ahora que hay cada vez menos abejas. Muchas plantas cultivadas son prácticamente incapaces de formar fruto o semilla sin la polinización de las abejas. Así por ejemplo los árboles frutales de la familia de las *rosáceas*, las *papilionáceas* como el *Lupino*, etc. Diversos estudios han demostrado que la polinización por las abejas no tiene solamente un efecto sobre la cantidad de fruta sino también sobre su calidad. La comparación entre flores de manzano que son visitadas por las abejas más o menos a menudo ha revelado que las flores visitadas más veces dan frutos, manzanas más gordas y más dulces. En la lavanda incluso, una polinización por abejas aporta un 20% más de aceites esenciales. Así como la lombriz que regula el etéreo del suelo reduciéndolo, la abeja (los insectos polinizadores) favorece arriba la formación de fruto de la planta, esto quiere decir el final del periodo de crecimiento vegetativo y su transformación en la formación del fruto.

Tras esta descripción de tres seres animales muy importantes para la agricultura podemos intentar establecer una visión en profundidad de la relación entre animal y planta. En la 7. Conferencia del Curso de agricultura, Rudolf Steiner permite que aparezca una imagen muy bonita a través del enunciado de que la planta dona y el animal toma. Si se considera esta exposición sin prejuicio alguno, se pueden encontrar estas relaciones de intercambio en muchos ámbitos de la naturaleza. Actualmente la ciencia sabe que esta relación de intercambio mutuo es una base fundamental de la coevolución, por ejemplo de la evolución de insectos y plantas de flor. ¿Qué significa esto en concreto? Si, a modo de ejemplo, hay muchas flores y ningún gusano para transformar la substancia orgánica muerta, no hay rumiantes para comerse las hojas o no hay insectos para recoger el néctar, la planta se debilita y su fuerza de floración disminuye. ¡O sea que no es que la planta crezca mejor cuando no existen enemigos o parásitos! En una dimensión espiritual esto podría ser entendido así como que si yo deseo hacer un regalo a alguien pero la persona esperada no viene, yo me siento interiormente muy decepcionado y ya no florezco.

Un segundo aspecto del efecto especial de la abeja consiste en que ayuda a la planta incluso hasta que esta llega a la formación del fruto. Para ello necesita un impulso especial de astralidad (Curso de agricultura). La naturaleza nos enseña de forma ejemplar en el caso de la formación de agallas como la interrelación entre insecto y planta conduce a la formación de un fruto. Una pequeña especie de avispa pica la hoja o el tallo de una planta (por ejemplo de una hoja de roble o rosál), pone sus huevos en ella y se desarrolla algo que tiene la apariencia de un fruto: una forma redonda y al principio verde, más tarde roja y finalmente marrón. Si abrimos la agalla encontramos en vez de una semilla una larva. Ahí es donde la naturaleza nos enseña como el elemento vegetativo necesita de un animal para conseguir una buena

formación de fruto (existen excepciones como en las herbáceas). Gracias a este encuentro surge algo completamente nuevo –el fruto. El desaparecer de los insectos polinizadores hace surgir la gran pregunta de cómo ello va a influir en la floración y la calidad del fruto.

La agricultura convencional ha sobre-abonado todo el paisaje por el uso intensivo de nitrógeno. El crecimiento vegetativo de las plantas va a ser y es impulsado de manera unilateral. Por ello la función de los insectos de regular y equilibrar va a ser un tanto más importante. Las tres especies de insectos descritos consiguen un equilibrio debido a su cualidad animal (astralidad). Son alquimistas; transforman ingentes cantidades de sustancia orgánica muerta y tierra, hierba, néctar y polen, dan alma y a través de ello aportan frutos para la tierra y el ser humano. Se puede llamar a todas estas sustancias frutos, en el sentido de que todas son fruto de la transformación de sustancia vegetal a través del animal: la tierra suelta y aireada, la leche, el estiércol de vaca y la miel. Estos tres animales han sacrificado su sencilla forma externa para otorgar su gran potencial, su sabiduría a la transformación de la sustancia. Tal vez por ello y ya desde muy antiguamente la abeja y la vaca han sido objeto de veneración (en el antiguo Egipto el escarabajo del estiércol en vez de la lombriz).

LAS ABEJAS Y LO SOCIAL

Johannes Wirz

El misterio colmena de abejas

En Ephesus las sacerdotisas y sacerdotes eran llamados -sin distinción alguna- abejas. Al parecer el sexo no jugaba papel alguno para el servicio en el templo. Aquél que tenía derecho a moverse entre lo más profundamente sagrado del templo con la estatua de Artemis y el ámbito accesible al público, se había elevado tras un largo y exigente aprendizaje sobre la diferencia entre hombre y mujer. Con las abejas ocurre lo mismo. Las obreras no renuncian, debido a un aprendizaje sino debido la alimentación que reciben durante su desarrollo, a la diferenciación de sexo.

Las consecuencias de esta renuncia han llevado en el reino de los insectos a una forma social de máxima entidad. En la colmena tan solo existe un fin: la conservación, la seguridad y la reproducción de sí misma. Para ello se han creado a través de caminos hoy todavía poco comprendidos muchas peculiaridades, cuya coherencia, dinámica, plasticidad y estabilidad provocan gran asombro. Cualquier niño sabe que en una colmena hay tres animales diferentes –miles de obreras, una reina y en el tiempo de enjambrarse muchos zánganos-. Las primeras viven durante el verano como máximo 30 días y durante el invierno hasta 7 meses. El “cambio de masa” en la colmena es ingente. Durante la temporada de abejas son criadas hasta 170 000 obreras a pesar de que en una colmena viven como máximo 35 000 animales. Este superávit supone casi un atrevimiento desvergonzado, pero presupone al mismo tiempo un significado pleno de misterio de fuerzas e juventud y de renovación de la colmena.

La plasticidad de las poblaciones es sorprendente. ¡Si le son sustraídas las abejas jóvenes en verano, al retirar las celdillas de puesta ya tapadas, las obreras tienen una vida significativamente más larga! La colmena “conocen” el significado que tiene su tamaño y entienden el mantenerlo también constante aún en el caso de emergencias.

Cada única abeja atraviesa a lo largo de su corta vida estados de desarrollo fuertemente predefinidos: limpia tras salir de la pupa, participa a continuación en la cría de sus hermanas, más tarde produce cera y construye el panal, se hace guardiana y recolecta al final de su vida néctar, polen, agua y si es necesario exudado de los brotes –la base para la preparación de esa sustancia mágica que es el propóleo.

La reina vive hasta que la reserva de espermatozoides, que ha recolectado durante el vuelo nupcial de una buena docena de zánganos, se agota, o sea al cabo de entre tres y cinco años. Los zánganos permanecen tan sólo un corto tiempo en la colmena. Su papel va mucho más allá que el de la fertilización. En su calidad de seres vagabundos, que son acogidos de buena gana también por otras poblaciones diferentes, establecen relaciones entre las colmenas de una región, cuyo significado permanece hasta hoy en día un misterio.

Movilidad, vigilia y seguridad en las decisiones

A pesar de que la biografía de una obrera está fuertemente predeterminada, ésta muestra una insospechada plasticidad. Karl von Frisch, el gran investigador de las abejas y premio Nobel era capaz de producir con un truco muy sencillo poblaciones de abeja que estuviesen compuestas de o bien tan sólo de abejas de vuelo o tan sólo de abejas que permanecían en la colmena. En el primer caso, muchas abejas obreras aceleraban su desarrollo y asumían como abejas voladoras mucho antes de lo previsto la existencial tarea de la recolección. En el segundo caso tenía lugar un retroceso en el desarrollo. ¡Las abejas activaban sus glándulas de alimento y comenzaban a cuidar de la puesta, otras a su vez desarrollaban sus glándulas de cera por segunda vez y comenzaban a construir panales! La integridad de la población de abejas depende de cada animal en cada uno de los estados de desarrollo y éstos tienen el potencial de adaptarse potencialmente al trabajo requerido.

En una dirección similar apuntan los experimentos de Jürgen Tautz. Su equipo ha conseguido llevar un seguimiento individual de una abeja gracias a un chip colocado en su espalda. Se demostraba a través de ello que las abejas “vagueaban” durante un 60% de su vida. Sería mejor decir que están atentas y abiertas a aceptar tareas que aparece de repente e inesperadamente –como sustitutas en el sentido más verdadero de la palabra.

Thomas Seeley ha observado durante muchos años enjambres de abejas. Si un enjambre abandona la colmena con la reina –indiferentemente sea ésta vieja o joven- van a ser buscados y valorados al menos 14 nuevos hospedajes por las abejas rastreadoras antes de tomar una decisión. La valoración no tiene lugar de forma relativa, es decir por la comparación entre las distintas cavidades, sino de forma absoluta, es decir por el “conocimiento” innato de las exigencias de la población en cuanto a un hospedaje óptimo. En cualquier caso una población toma una decisión concisa y clara. Nunca se va a dividir una población por haber encontrado muchas estupendas posibilidades de anidación. Las abejas dan una buena lección en la toma óptima de decisiones: cada abeja rastreadora que ha encontrado un lugar para anidar, muestra al volver al enjambre a través de una danza la dirección, la distancia y la calidad de éste. Si se trata de un buen lugar de hospedaje, la danza es intensa y muchas hermanas se ven animadas a visitar también el lugar encontrado. Tras un tiempo corto, la abeja rastreadora cesa la danza. No se da ni insistencia ni lobbying. Las abejas que han ido a valorar el mismo lugar transmiten su valoración al enjambre a través de una danza –igualmente a lo largo de un tiempo limitado. Las abejas que han encontrado lugares para anidar de calidad media danzan de forma menos intensa y por ello animan a un menor número de hermanas a una valoración. De esta forma hay cada vez menos abejas que danzan por un lugar mediocre y cada vez más que han ido a investigar los mejores sitios. En el momento en que el 70% de las abejas danzantes danzan por un lugar concreto se toma la “decisión por mayoría”: ¡el enjambre toma el vuelo! Importante saber: tan solo hay unas 500 abejas rastreadoras que participan en la búsqueda y en la mayoría de los casos son las más viejas y las recolectoras más

experimentadas. ¡Todas las demás, hasta un número de 15 000 animales confían en su saber y acatan su decisión!

El país en el que fluyen la leche y la miel

Vacas y abejas son representantes de animales, que a través de su actividad apoyan la fertilidad y la integridad y abundancia del mundo vegetal. Todos los rumiantes estimulan por el pastar y abonar de los prados el crecimiento *vegetativo* de las plantas, siempre y cuando su número corresponda al óptimo ecológico. Y todos los insectos polinizadores favorecen los procesos *generativos* de las plantas de flor –la formación del fruto y la semilla. En la visita a la flor no son dañados ni las anteras ni las células germinales, al contrario, el flujo de néctar de las flores se ve estimulado y a través de la repetida visita la calidad de los frutos y las semillas mejorada. Rumiantes e insectos visitantes de flores impulsan los procesos de maduración y transformación –en equilibrio surgen la riqueza, la diversidad y la plenitud: leche y miel son símbolos de una vida sana.

Si se dibujasen con un fino e incluso dorado hilo los caminos de visita de las flores por las abejas y otros insectos polinizadores, nuestros paisajes estarían cubiertos por un fino tejido, que yo ya he designado como “capa dorada”. Con esta imagen podemos intuir lo que Steiner podría haber querido decir con lo que denomina astralización y ánimo del paisaje gracias a los animales.

Transformarse como las abejas

La armonía en las colmenas de abejas y la entrega incondicional de cada uno de los animales al objetivo de la propia supervivencia y reproducción son utilizadas frecuentemente como metáfora de lo común y conjunto en las comunidades. Sin embargo, las diferencias no deben ser obviadas. Las abejas persiguen la idea y el objetivo de la colmena de manera instintivo. En lo social, a menudo no es identificable ni el objetivo común ni las capacidades para alcanzarlo están aseguradas por naturaleza. La decisión de los objetivos y su realización han de ser (!) el resultado de decisiones conscientes y perspectivas de actuación. De ello forma parte siempre el valorar consciente y el peso de los valores personales y de la comunidad. Así todo vale la pena –aun cuando el fracaso forma parte de todo proyecto social- el interpretar los procesos en la colmena como procesos de la comunidad entre los hombres. Quisiera a continuación exponer más procesos propios de la colmena e intentar interpretarlos como una imagen de procesos en lo social.

La visita de las flores nos cuenta de relaciones que están caracterizadas por la falta de violencia y que son dignas de ser consideradas como el ideal común. Los procesos de maduración y envejecimiento, que comienzan con la polinización, hablan de la importancia de estas cualidades para la renovación y regeneración en el mundo de las plantas.

En el caso ideal los puntos de vista maduran en la discusión respetuosa en un contexto social. Su puesta en práctica depende sin embargo de que viejas costumbres sean abandonadas y se cree la confianza para los nuevos pasos, aunque quizás también plenos de riesgo. Los procesos del enjambre de abejas a la búsqueda de un nuevo hogar son la expresión de la confianza, la competencia y la generosidad comprensiva. La forma de actuar flexible y soberana de los trabajos dentro de la colmena es la prueba de una comunidad que no solo “sabe” del objetivo común sino también de la aspiración conjunta y solidaria de trabajar para ese fin y por ello dejar atrás los intereses personales. Traducido a las relaciones de vida humanas, una tarea se toma en sí misma en mano si desde el estado de desarrollo personal es vista como una sobrecarga o si parece ser un paso hacia atrás. ¿Quién estaría dispuesto por amor al todo limitar o incluso sacrificar sus propias preferencias?

En camino hacia lo social del futuro

Me gustaría afirmar que nuestra incapacidad de comprender y pensar la colmena, el “BIEN”* como un todo, está asociada con la dificultad de concebir y también vivenciar el ideal de una comunidad. Por ello es para mí consecuencia correcta, cuando Steiner nos indica que la creación social futura de las

comunidades humanas ha de ser conducida según el ejemplo-imagen de la comunidad de la colmena. Las imaginaciones, que Steiner aporta para crear una imagen de este convencimiento son fácilmente y expresivamente aceptables.

La primera imaginación hace referencia a un origen común de la abeja y el ser humano. El saludar y acoger al pueblo como un ser hermano y al mismo tiempo reconocer también las diferencias entre ambos seres es el primer requisito. El que la forma social de las abejas pueda ser creada por nosotros tan solo en el futuro, tiene que ver según Steiner de que el "BIEN" no se halla encarnado totalmente, sino que lo está únicamente en los "órganos de la colmena". Este estado corresponde al del visionario o mejor dicho al del investigador espiritual en el estado de la contemplación del espíritu. Eleva su Yo de la misma forma del cuerpo físico como el "bien" de la colmena. La creación social futura no puede ser por tanto separada de la capacidad de conocimiento superior. La radicalidad de esta concepción impresiona. ¡Radica menos en conceptos sociopolíticos y más en la posibilidad del desarrollo personal de cada individuo! ¡La práctica meditativa forma parte de esta perspectiva en toda formación, en toda universidad –y naturalmente en toda granja!

La correlación social con el enjambre, la construcción natural de panales y la renuncia a la cría de reinas

En la Conferencias para los trabajadores, Rudolf Steiner desarrolló imágenes y pensamientos que fueron aceptadas como puntos fundamentales en las directivas de la apicultura biológica-dinámica: la reproducción de las poblaciones a través del impulso de enjambrar, la construcción de los panales de forma natural, la renuncia a la cría artificial de reinas.

El primer punto está relacionado con la capacidad con el hecho de que en el enjambre se vivencia la "casi muerte" del enjambre de una población. Con ello no quiero decir nada en contra de la alegría del apicultor acerca de los enjambres, sin embargo cuando se atrapa un enjambre se puede uno hacer consciente sin duda de que este grupo de abejas ha dejado atrás todo, la casa, las provisiones, los panales y la puesta. 'Ahora, en la nueva casa el enjambre va a renacer!

No puede surgir nada nuevo si no se está dispuesto a abandonar lo antiguo, pasado. Todos los apicultores saben que la decisión de formar una nueva población de abejas siempre parte de la población original al completo, incluso cuando se dan motivos externos. ¿Existen procesos comparables en lo social? Creo que sí en cuanto existen procesos de desarrollo en las instituciones, las empresas y las comunidades que pueden ser aceptados por todos los implicados. ¡Si viven el respeto y la confianza y los objetivos son perseguidos de forma conjunta por todos, las decisiones en una determinada dirección, el abandono de lo antiguo y el atreverse a lo nuevo, el deseo y los asuntos importantes para uno mismo pueden hacerse realidad! El delegar de funciones, la diferenciación y consecución de nuevos ámbitos de trabajo o el desarrollo de nuevas estructuras de toma de decisiones y de responsabilidad pueden ser creadas en proceso por toda la comunidad.

La construcción de panales de forma natural es rechazada y despreciada hasta el día de hoy por muchos apicultores; necesita de demasiada energía que podría ser utilizada mejor por las abejas en la recolección de miel. Según Steiner, los panales pueden ser comparados con el esqueleto del animal o del ser humano. Las hojas de cera prefabricadas que se colocan en los marcos suponen desde este punto de vista algo así como una prótesis. En los animales vertebrados los huesos se originan (así como la sangre y los músculos) a partir del tejido conjuntivo (Mesénquima). Sorprendente que Steiner describe en las Conferencias a los trabajadores los panales como una mezcla de células de sangre, músculo y hueso. Cera y panal son por lo tanto el apoyo, el kitt y el lugar de la renovación interior de la población de abejas.

¿Dónde y cómo pueden construir las comunidades "substancias" comparables como partes de la vida social? O preguntando de otra manera: ¿Qué forma han de tomar las relaciones para que lo pasado se convierta en la cuna de lo nuevo, para que los impulsos iniciales (así como los panales perdurables)

puedan seguir aportando sus frutos aún después de largo tiempo, y cómo nace el Kitt social (sin panales la movilidad de la colmena en su interior sería inconcebible)? ¡Pienso que con la confianza en el sentido y el significado del trabajo o actividad común!

Con la renuncia a la cría artificial de reinas, Steiner toca un aspecto que provoca hasta la actualidad indignación, pero que al mismo tiempo le ha hecho mundialmente conocido. ¡Pues, según su afirmación de 1923, la actual forma de cría de abejas conllevará en aprox. 80 años la muerte de la apicultura! La reina sería el órgano que otorga la unidad o el permanecer juntas, que sería destruido si la reina es sustituida por una comprada, ajena a la colmena.

Para nosotros los hombres es válido en un principio según mi modo de ver el desarrollo del sentirse como parte del todo –sea en una granja, una institución o una empresa. En lo social, *idea y visión* del emprendimiento toman el lugar de la reina. Encuentros regulares, reuniones de trabajo, claustros o conferencias proporcionan un valor importante para un desarrollo sostenible. Aquí no se trata de mirar sólo a los problemas o a las estrategias de búsqueda de soluciones, sino de dejar hablar al convencimiento interior, en su mirada al todo, de cada uno y percibir si el origen y los fines aún perviven en la consciencia. Pero el fin de los encuentros es también el percibir las motivaciones, preocupaciones y alegrías de cada individuo y en la medida de lo posible apoyarle.

Adelante hacia los Misterios

Se dan procesos entre las abejas, que –a pesar de una creciente preponderancia de lo científico en nuestra sociedad- aún muestran rasgos mágicos. Uno de ellos es el de exudar cera. El néctar y el polen como alimento para la cría, son sustancias que se forman de luz en la planta – ¡la luz se hace materia! A su vez, en las abejas jóvenes la fuerza formadora de materia de luz se transforma en cera y panales. En la llama de las velas la materia va a ser definitivamente desmaterializada.

Tales procesos son la parte metamorfoseada de toda institución creativa o grupo –en el caso ideal, las ideas o el espíritu de los participantes se ven “materializados” en producto, en la forma de dar clase o en el descubrimiento de nuevas terapias para el cuerpo y el alma. Tan sólo se van a hacer efectivas si, como producto son aceptados, utilizados y consumidos, como método de enseñanza puede ser digerido y desarrollar capacidades, o la terapia da lugar a sanación del todo en transformación.

Si esto se hace realidad, las ideas, conceptos, esbozos y fuerzas de voluntad de una comunidad han conseguido su fin. Como en los antiguos Misterios, nos movemos como comunidad social igualmente de un lugar al otro entre el espíritu y la materia, el templo y la vida cotidiana. Si este conocimiento se torna vivencia consciente, el hombre y el ser hermano colmena comienzan a acercarse lentamente el no al otro.

N. B.: “BIEN” es una denominación que utiliza el autor y podría ser traducido como “el ser de la abeja o de la colmena”

¿Cómo toma influencia el espíritu?

Michael Weiler

Arquímedes parecer haber dicho: “Dame un punto, (sobre el cual puedo estar de pie), y liberaré al mundo de los anzuelos”. Esto me resulta un bonito motivo para dirigir mi mirada hacia los fenómenos de la vida de las abejas -¿cómo se hace realidad el BIEN en la tierra, cómo consigue hacerse con su punto para cumplir con sus intenciones?

Para mí, la cuestión es una forma de actuación: “¿De qué forma aparece la colmena en sus manifestaciones de vida en relación a los reinos naturales?”

En el Reino mineral es evidente lo que la materia significa en sentido estático. Para nuestra percepción de la estabilidad en general, de poco cambio, y prácticamente no partiendo nunca de un impulso interior. Todo cae hacia “abajo” y allí se junta, queda allí “reposando”. Las mismas leyes, desde las que a partir de una solución se permite “crecer” un cristal, pueden ser clasificadas como físico-químicas.

Cuando aquello que caracterizamos como “vida” alcanza lo mineral, las formas típicas que ahí se daban cambian. En el segundo de los Reinos naturales, el Reino vegetal, todo se pone en movimiento, en sentido contrario al de la fuerza de gravedad. Una característica importante que juega un papel en la vida del Reino de las plantas es la formación nueva y permanente de una diversidad de superficies, de formas superficiales y de estructuras -signo importante de la construcción de estas formas es que éstas se abren de manera intensa y se exponen a su entorno. La exposición correspondiente a cada lugar específico tiene genera -debido a al efecto conjunto de crecimiento y las influencias del entorno- la correspondiente forma individual y en transformación de cada planta única. Si vivenciamos tan sólo un árbol que brota en primavera o una superficie de suelo cultivado, cuando la semilla (por ejemplo un campo con colza de invierno) comienza a germinar: al cabo de un tiempo cortísimo se multiplica la superficie en el lugar correspondiente. Con ello y consecuentemente nos encontramos con el crecimiento y la formación de una inmensidad de sustancias.

En el crecimiento de las plantas, la vida atrapa, con ayuda del elemento acuoso a la substancia mineral, lo eleva hacia lo alto a la luz, el aire y el calor y forma y crea de esta forma sustancias penetradas por la vida y superficies. Con estas superficies y sustancias, así como con las fuerzas creadoras que se revelan a través de éstas, tiene que ver continua- e intensamente el hombre creador de cultura, el jardinero, el agricultor. No puedo tratar aquí más profundamente los valiosos impulsos que nos pone en las manos el Curso de agricultura para la comprensión y el manejo de estos procesos, no puedo tratarlo aquí más profundamente. Para mí siempre es sorprendente y cada vez de nuevo cuán poca substancia mineral queda finalmente como resto, cuando una planta se quema, se convierte en ceniza. Metros cúbicos de madera son quemados en invierno, y tan sólo producen unos pocos litros de ceniza.

En el tercer Reino de la naturaleza, el Reino animal, de alguna manera se dan la vuelta muchas de las formas que surgían del reino vegetal. Mientras que las plantas, para el sentido temporal humano, se transforman en su forma todavía bastante lentamente y en general no abandonan

su lugar de ubicación, nos encontramos ahora con movimiento. La figura animal se transforma de manera continua y puede en ello cambiar su lugar de asentamiento. Aunque los animales también tienen una superficie externa, sin embargo el fenómeno más importante de transformación y formación en el animal permanece oculto a la mirada externa. En el animal, las superficies internas no visibles son elemento fundamental de la formación corporal. La forma que toman hacia el interior las sustancias afectadas durante el crecimiento en la base y desarrollo de una diversidad de órganos internos y estructuras, es lo que conforma a ese animal. Para ello el animal está sujeto a hacer suyas las sustancias que han sido formadas por el reino vegetal. La alimentación de todos los animales está basada en la corriente de sustancias que provienen del reino vegetal; ésta va a ser comida por los animales, interiorizada y destruida. De la destrucción de la sustancia vegetal, el animal recibe las fuerzas formadoras, que necesita para la construcción de su propio cuerpo físico.

También acerca de esto se dan indicaciones desde el Curso de agricultura, así como de la importancia que ello tiene para la forma y creación de un organismo agrícola. El que haya animales que se coman a otros animales y cuya sustancia sea transformada totalmente en propia, no es ninguna contradicción –los carnívoros se comen mayormente a los herbívoros o vegetarianos. Se hace evidente que el reino animal tan sólo puede ser porque el reino vegetal crea el fundamento para la forma viva. Por otra parte, nos podríamos imaginar que la sustancia formada desde la planta se ahogaría a sí misma si no fuese comida, metabolizada continuamente por los animales y transformada en sustancia animal.

Junto al hecho de que cada animal a su manera es móvil y no está siempre sujeto a un lugar fijo, nos podemos dar cuenta de que aunque la superficie corporal de los animales siempre constituye un tipo de presencia en el entorno, pero aún más sirve para delimitarse e individualizarse de éste. Cada animal se crea de alguna manera, en el interior de su superficie, un lugar. Este lugar interior lo conforma con estructuras y órganos. Éstos están al servicio del desarrollo de su corporalidad, de su organismo. Pero lo que influye de manera aún más importante para el desarrollo de las estructuras internas, es la propiedad y la capacidad del animal de percibir, según la especie, de poseer una vida sensorial más o menos individualizada. La estructura interna en el organismo crea el fundamento para la vida anímico-sensorial y en definitiva también para la expresión de la vida, para la presentación de características del alma.

El reino animal se diferencia en un sinnúmero de variantes de esta presentación; por otra parte se da el hecho de que no existen tantos “planos de construcción para el desarrollo del cuerpo físico y la estructura interna. Por ello se pueden establecer órdenes, en las que cada uno de los grupos animales puede ser clasificado. Junto a los planos de construcción se podría diferenciar a los animales también a raíz de su comportamiento, sus formas de vida. Aquí se pueden diferenciar toda una paleta que va desde formas de vida muy sencillas hasta otras muy complejas y con gran diversidad de formas de estructuración.

Hasta dónde aparecen estas diferenciaciones, en cuanto a que se diferencian unas de otras, desde las inferiores a las superiores, o hasta dónde son la expresión y la forma de juego de un objetivo de desarrollo, al que aspira la evolución, me gustaría dejarlo así en este punto.

Un aspecto interesante para mí el que, en esta evolución se dé al mismo tiempo un salto. El calor y el metabolismo del calor de los organismos es la diferencia que permite dividir el reino animal en dos grupos.

Uno de los grupos del reino animal es dependiente del entorno: toma su actividad a través del calor exterior, que calienta su cuerpo y lo torna sensible. Estos animales pueden desarrollar su actividad tan sólo con el cuerpo caliente. Cada uno a su forma necesita para ello diferentes condiciones, diferentes temperaturas ambientales. Pero si las condiciones no se cumplen, hace demasiado frío (o demasiado calor), el animal desaparece de la escena y pierde su capacidad de activarse; parece además que el animal también redujese su sensibilidad, hasta finalmente incluso perderla. Aquí se puede pensar por ejemplo en las lagartijas sobre o en muros o montones de piedras por el sol calientes por el sol. Si el calor disminuye, los movimientos se hacen más lentos, finalmente los reptiles se retiran a sus guaridas y esperan que vuelva a haber calor. O los insectos, que susurran volando sobre un prado soleado –si ocurre que el sol se oculta tras una nube, muchos de ellos desaparecen de forma súbita (y se podrían encontrar bajo las plantas, donde esperan la vuelta del sol). Si empieza a hacer más frío y el frío permanece, estos animales se vuelven cada vez más rígidos hasta llegar a la inactividad total. Cómo sienten esto se puede tal vez intuir.

El segundo grupo en el reino animal es por así decirlo “caliente por sí mismo”. Estos animales se emancipan de la temperatura del entorno debido a que construyen un organismo del calor propio. La mayoría desarrolla una temperatura corporal específica que es muy diferenciada y está exactamente regulada por el metabolismo del calor. Relacionado con la capacidad de control de la propia temperatura, se puede observar un aumento sorprendente del repertorio de comportamientos de estos animales frente a la capacidad de los animales de temperatura corporal variable. Las formas muy diferenciadas de formas de vida del organismo individual parecen también corresponder y dan la impresión de una sensibilidad anímica mucho más profunda tanto del entorno como de la propia existencia. Y como continuación se encuentran aquí cada vez más formas de vida y expresión de relaciones sociales de los individuos frente a otros y entre ellos.

Tan sólo dos Clases de animales y éstos del tronco de los animales vertebrados han desarrollado esta capacidad de la temperatura corporal propia: los pájaros y los mamíferos. (No puedo abordar las formas de transición entre éstos.) Los logros que aquí aparecen son sorprendentes. Como ejemplo me gustaría indicar aquí al herrerillo, que pesa tan sólo unos pocos gramos y tiene una temperatura corporal de 41 grados. Esta pequeña pelotita de plumas, el herrerillo, vive también en Siberia e hiberna allí. El herrerillo es capaz de guardar su propia temperatura corporal frente a una temperatura exterior de menos 40 grados Celsius (temperaturas posibles en el invierno siberiano); la condición es que pueda encontrar suficiente alimento cada vez de nuevo.

¿En qué lugar clasificar a la abeja melífera en este contexto? El estudio de las formas de vida del BIEN revela alguna relación sorprendente. (En mi libro “El hombre y las abejas” expongo algunos episodios de la vida de las abejas.) Una característica es para mí la dirección del movimiento en el que las abejas se posicionan en el mundo. Mientras que entre todas las plantas y animales (en el hombre también) se vivencia cómo la dirección del movimiento y el crecimiento se orientan de la tierra hacia el cielo, el estudio de las abejas despierta la impresión de que la orientación viene desde el cielo y se dirige hacia abajo, hacia la tierra. Me gustaría exponer aquí algunos fenómenos a modo de ejemplo: un enjambre de abejas se cuelga la mayoría de las veces de un lugar desde el que el enjambre mira desde el punto de inserción en dirección a la tierra. Normalmente pocas abejas se sitúan en el lugar de sujeción y la mayoría del enjambre se cuelga de estas abejas. Asimismo, en la cavidad, que busca el

enjambre, las abejas se colocan de la misma manera debajo del “techo”. Las abejas no pueden construirse en el mundo una capa protectora o envoltura material, para el desarrollo de su lugar dependen de encontrar una cavidad-cueva. Necesitan esta cueva pero no son dueñas de ella. Entonces el enjambre construye panales en su interior; de la misma manera éstas penden de arriba abajo en la cueva. En los panales se van a almacenar las sustancias que son recogidas por las abejas en su entorno (Néctar se prepara para convertirse en miel, el polen de las flores en “pan de abeja”). Además, las celdillas de los panales sirven como lugar de desarrollo de la cría de las abejas. La reina pone huevos en las celdas, de los que nacen pequeñas larvas que van a ser cuidadas, que crecen y sufren una metamorfosis para convertirse finalmente en abejas. 21 días dura este proceso, en el cuál la larva se encuentra en la celdilla de 6 esquinas del panal colgante. Pero lo que a mí siempre me vuelve a conmovir profundamente es cómo vuelven a desarrollarse nuevas reinas en la colmena. En la mayoría de los casos, en la parte inferior de los panales, las abejas forman pequeñas medio-esferas, que penden con la abertura hacia abajo. Arriba, en la corona de la medio-esfera es colgado un huevo. Si este huevo se convierte en larva, ésta será inmediatamente provista con cantidad más que suficiente de jalea real y “flota” a partir de ahora en esta “gota de jalea real”, prácticamente colgando sobre el “infinito” precipicio. Con el rapidísimo crecimiento de esta larva, la celdilla con forma al principio de media esfera, va a ser prolongada hacia abajo permaneciendo la apertura hacia abajo tomando una forma cilíndrica. Si la larva crece y comienza a estirarse colgando en la gota de jugo alimenticio, entonces la celdilla colgante va a ser cerrada desde abajo con otra media esfera. En la celda colgante que ha sido cerrada, la larva lleva a cabo su metamorfosis y tras 16 días de desarrollo se transforma de huevo a reina. A mí me impresiona profundamente el incremento de gestos: En el enjambre colgante, el panel colgante, en éste la celda semiesférica colgante, abierta hacia abajo, n ésta la larva que cuelga cabeza abajo, que finalmente nace como reina de arriba debajo de la celda.

Contemplado en sentido puramente literal, el vuelo de las abejas transmite por sí mismo una imagen tal: Si nos encontramos junto a la colmena y observamos el entrar y salir de las abejas en vuelo, entonces vemos abejas que caen del cielo buscando la colmena y que desaparecen a través de la apertura de la colmena. Si por otra parte nos encontramos en un lugar muy florido, por ejemplo un árbol frutal en flor, entonces vemos abejas que llegan desde el cielo a buscar la flor, aquí recolectan y finalmente vuelan desde allí de nuevo al cielo.

Estos gestos, el situarse como desde el cielo hacia la tierra en la tierra, es una de las peculiaridades más extraordinarias del organismo, que el BIEN ha conseguido para hacer realidad su obra en la vida. Una segunda peculiaridad se encuentra en lo siguiente.

Sin duda alguna se clasifica a las abejas entre los insectos. Como ya se dijo anteriormente, los insectos no pertenecen a esos tipos de organismos que poseen un metabolismo del calor autónomo. Y en esto, las abejas melíferas muestran una característica totalmente diferente. Consiguen crear un ámbito de calor, una esfera de calor, en la que viven y desde la cual desarrolla todas sus formas y expresiones de vida. “Nacida del calor”, toma un significado profundo cuando investigamos y vivenciamos la vida de las abejas melíferas. La regulación activa de la temperatura en la colmena tiene lugar en un nivel elevado y es directamente comparable a la regulación de la temperatura de los organismos de sangre caliente. La misma abeja, aislada, tiene una cierta capacidad de mantener su temperatura corporal frente la temperatura ambiental y mantener al menos a corto plazo su actividad frente a condiciones de frío. La temperatura media en la zona de cría de la colmena es de 35,5 grados Celsius y está

por lo tanto ligeramente por debajo de la temperatura corporal del ser humano. El mismo enjambre, que se ha reunido y colgado de la rama de un árbol posee en su interior esta esfera de calor. Justamente acerca de la forma de regulación de la temperatura en el organismo de calor de la colmena ha sido investigado mucho en los últimos años y cada vez se integran y establecen nuevas relaciones. Se trata en ello de calor físicamente medible o visible termo gráficamente. (Véase sobre esto especialmente los trabajos de la Universidad de Würzburg del Profesor Tautz,

<http://www.bienenforschung.biozentrum.uni-wuerzburg.de/>).

Cuando el enjambre se ha reunido en una cavidad recientemente encontrada y se cuelga allí del techo, se puede percibir en las primeras horas una intensificación de los procesos de temperatura. Se dan de forma medible durante un tiempo temperaturas de más de 40 grados Celsius. En el intento de percibir esto en una imaginación, da la impresión de que el enjambre concentra de alguna manera el calor. A continuación, muchas abejas, de forma individual, comienzan a sudar en el enjambre. Los cuatro pares de glándulas de cera, situadas en la cara inferior de la extremidad posterior del cuerpo de la abeja comienzan a producir cera. La cera va a ser exudada y se sublima en un llamado espejo. Después sale de entre los anillos de la parte posterior del cuerpo de la abeja. Desde allí se ensarta con un pincho en las patas posteriores de la abeja y a continuación va a ser amasada en la boca y enriquecida con saliva. Va a colocarse bajo la superficie de la que pende el enjambre. Más y más escamas de cera son llevadas allí y de esta forma se forma una especie de intestino colgante. A éste le dan forma las abejas y se convierte finalmente en las conocidas celdillas, al principio conocidas como celdas encuadradas, luego la forma hexagonal de la celda completa. Cada vez se aporta más cera a los límites de la colmena y se le da forma. Cuando el primer panal tiene aproximadamente el tamaño de la cara interna de la mano empiezan por los lados y en paralelo con la construcción del siguiente panal a una distancia regular y así continua. De esta manera nace poco a poco el conjunto del panal, que crece paso a paso y perfectamente vertical en el enjambre en suspensión.

Todo esto en el calor del enjambre y en la oscuridad de la cueva-cavidad. Y aún ahí la calidad de la luz sigue teniendo efecto. Se puede entender la cera de abeja como calor hecho substancia, que con la ayuda de la luz cuaja en una substancia material, real. A partir de esta substancia el enjambre se construye sus panales. Ciertamente la cera como panal tiene la cualidad de ligarse y aunarse con el calor que la rodea directamente y ser por lo tanto siempre una parte del organismo de calor de la colmena que vive sobre y entre los panales. Y aquí encontramos aún otra peculiaridad, que en el reino de los insectos no se encuentra de esta forma: el enjambre de abejas construye el lugar en el que el enjambre va a vivir de ahí en adelante a partir de una substancia que es producida por las mismas abejas. Este lugar va a ser, teniendo en cuenta la movilidad del enjambre, el punto de la durabilidad, de la estabilidad. Va a ser el punto de partida de toda actividad y el punto de encuentro de la identidad. La cera de abeja se une también en ello con las estructuras aromáticas individuales, que forma cada una de las poblaciones de abejas y a través de la cual se diferencia de otras poblaciones. El organismo de la colmena se individualiza con su olor.

Vivenciamos la calidad luz-calor cuando extraemos la cera de las abejas y hacemos velas con ella. Si se las enciende, la substancia desaparece. El calor vuelve a liberarse -¡y la luz! Además se perciben aromas que provienen de la actividad viva de las abejas. La vela se queda en su totalidad sin dejar resto alguno. La ceniza que queda es de la mecha.

El ser espiritual de la colmena, que en el lenguaje apícola alemán se designa con “el BIEN” (en otras lenguas falta un concepto igual, según mis conocimientos) crea para cumplir con sus intenciones en la tierra un órgano. El organismo de la colmena se crea un ámbito de calor, desde el que el enjambre vive y actúa. Físicamente, la colmena crea su lugar, su punto en los panales. El panal es al mismo tiempo punto de encuentro y fuente. Se convierte en punto de empuje del actuar del espíritu en el mundo.

Sobre la carta de Micael –La libertad del hombre y la época de Micael

Jean-Michel Florin

Retrospectiva sobre las últimas tres Cartas

En primer lugar me gustaría recordar algunos aspectos de las últimas tres Cartas para situar esta nueva Carta en su contexto.

En la Carta “¿Qué es la tierra en realidad en el macrocosmos?” Rudolf Steiner describe como hoy el ser de lo terrenal no es únicamente un grano de polvo sino como también a nivel espiritual contiene un germen para el futuro. La tierra como futuro sol, este pensamiento conlleva ilusión. Es una visión macro cósmica de la tierra en el cosmos.

En la siguiente Carta, Steiner alude a los tres diversos estados del hombre en la vida terrena: vigilia, dormir y soñar. En el estado dormido, el hombre está unido de manera inconsciente con el ser del mundo. En el estado de vigilia el hombre vive en las sombras de los pensamientos: “*con su propio Yo-Ser se separa del Ser del mundo.*” Este motivo aparece de nuevo en la Carta: “La libertad del hombre y la época de Micael”. La Carta describe asimismo cómo en el estado del soñar, el ser del mundo, lleno de fuerza palpita en la semiinconsciencia.

En “Gnosis y Antroposofía” se muestra de nuevo una perspectiva aún más amplia: el desarrollo de la humanidad a través de los diferentes estados de consciencia. En un primer estadio del cuerpo sensible, todo el conocimiento del hombre radicaba de forma viva en los sentidos, que revelaban de forma directa los seres espirituales. Paso a paso, esta relación directa entre la vida interior humana con el mundo espiritual desaparece, el alma se desarrolla en la separación del mundo exterior. Se desarrolla el alma sensible y más tarde el alma del conocimiento y de las emociones. Existe el peligro de la pérdida total de la unión con el ser del mundo. Para evitar esto un contenido sensible especial es guardado, para que en un próximo paso del desarrollo del alma consciente, el alma pueda penetrar de una forma nueva en el reino del espíritu. El alma consciente (que comienza en el siglo XV) no es descrita de forma más concreta. Al final queda la pregunta: ¿Cómo puede abordar de forma nueva la humanidad actual, en la época del alma consciente, en el reino espiritual?

La estructura de la Carta

Vale la pena analizar la estructura de la Carta, pues cada Carta está compuesta de forma muy artística. Me gustaría aquí hacer el intento de resumir las partes principales de la Carta de este año "La libertad del hombre y la época de Micael", para alentar a la búsqueda de la estructura del texto.

En la Carta, Steiner comienza a describir la fuerza cósmica que actúa en cada ser humano. Muestra cómo esta fuerza se expresa a través de dos corrientes, que tienen una gran influencia en la percepción, así en la capacidad de memoria y en los impulsos vitales (Fuerza de crecimiento).

Entonces Steiner desarrolla lo que es la relación entre la percepción y la memoria, el recordar: en ambos casos el alma humana dibuja interiormente. Resume esta primera parte de forma que expone la relación entre el imaginar perceptivo y el recordar.

Entonces hay un giro: Steiner describe cómo las fuerzas de la memoria luciferinas quieren ser más de lo que pueden. Por ello aparece en el hombre una lucha entre los impulsos de Lucifer y de Micael. En un paso siguiente esta fuerza sobrante en la Época de Micael, puede ser transformada en fuerza imaginativa, lo que permite al ser humano alcanzar un mundo espiritual más elevado.

Aquí llegamos a una especie de punto culminante de la Carta: El que esta posibilidad exista, se lo debemos al Misterio del Gólgota. Tan sólo a partir del momento en que Cristo se une con la tierra, puede el hombre vivenciarlo como el sentido del mundo en la imaginación consciente.

Una frase sintetiza este gran giro: "El hombre se ha transformado de un ser del mundo en un ser de la tierra; tiene la capacidad para volver a ser un ser del mundo después de haberse hecho a sí mismo un ser de la tierra." Aquí aparece la cuestión de la libertad.

Steiner sigue explicando como la libertad depende del hecho de que el hombre, con el imaginar, no vive en el ser-estar. Todo se agudiza hacia una pregunta existencial: ¿Pierde el hombre el ser-estar?

En el último párrafo se describe a modo de reflejo del principio, cómo el hombre posee dos Yo-s; el Yo presente, en el que vivencia la libertad, y el Yo pasado, que le retiene en el ser-estar.

El final suena dramático: "Se refiere aquí al precipicio de la nada en el proceso de desarrollo humano..." La misión de Micael y de Cristo se vuelve muy clara al final: Nos dan la posibilidad de saltar por encima del precipicio.

Algunos aspectos para la comprensión

¿Qué ocurre cuando el hombre de hoy en día percibe? Un ejemplo: observo un diente de león, dirijo mi atención a diversos aspectos, como por ejemplo el verde intenso de las hojas y el amarillo radiante de las flores. Un aspecto de la percepción conlleva el matar del ser a través de la imaginación; lo percibido se desprende de su entorno vivo y a raíz de su reflejo como imagen interior muere. Tenemos aun solamente una imagen, pero ninguna realidad. Este

proceso nos libera del poder de la realidad, pero también nos deja solos, aislados, sin conexión con el mundo. En ello puede surgir el anhelo: quiero participar de la vida del mundo, no solamente reflejar. Steiner muestra que el paso por la imagen es necesario porque si no, lo percibido ni duraría (estaríamos repletos de percepciones sin lugar para nada más) ni tendría presencia. Se puede imaginar una situación tal de la manera siguiente: permanecemos relacionados con todo, estamos muy abiertos, somos parte de todo nuestro entorno. En este estado, un percibir consciente propio no sería posible. El entorno y ambiente influye directamente en y sobre nosotros. Tal vez éste sea el estado en que se encuentran las plantas.

Steiner describe cómo cada vez que hay una percepción (si se observa de forma activa y no sólo mirando), algo brilla en el hombre. Ello quiere decir, que la percepción siempre tiene algo que ver con la cualidad de la luz). Un encuentro interesante con un ciego ha confirmado esto. Durante un Curso sobre plantas pregunté a los participantes lo que es la luz. ¿Cómo se percibe la luz? Las descripciones iban en el sentido de decir, que se puede hablar de la luz cuando las cosas de mundo toman unos contornos y color (en la oscuridad todo es gris y sin contornos,...). El ciego dijo que podía corroborar esto. Cuando él llegaba a una habitación desconocida, siempre carecía de contorno en él. Tan sólo después del tacto surgía poco a poco una imagen interior con contornos. Esta cualidad “iluminadora” de los sentidos no está por tanto limitada al sentido de la vista.

Durante la percepción se da un proceso de creación de imágenes del mundo, que nos dejan libres, justamente por ser imágenes. Pero junto a esta creación consciente de imágenes interiores se da un segundo proceso inconsciente, en el que queda impresa una copia real de lo percibido. Quiere decir, que verdaderamente damos forma a nuestras percepciones sensoriales con el alma. Tras percepciones grandiosas (un paisaje maravilloso, un concierto) podemos sentirlo; interiormente algo se ha transformado. Esta realidad conlleva de forma muy aguda la cuestión del alimento para los sentidos. Todas las percepciones que tenemos cada día, nuestro entorno y nuestra alimentación, ¿qué significado tienen para nuestro fortalecimiento interior? A nivel de la percepción consciente somos libres, pero a nivel de un proceso inconsciente (a nivel del cuerpo vital) estamos sometidos a las impresiones de los sentidos. ¿Qué efecto inconsciente poseen todas las imágenes virtuales, los materiales sintéticos, etc... sobre nuestro cuerpo de vida, si hacen omisión de la verdad?

¿Qué ocurre al recordar?

En el proceso del recordar hay que considerar varios y diferentes aspectos. La idea de que todos los recuerdos están grabados en nuestro cerebro como en un disco duro, es falsa. De ello nos podemos dar cuenta a través de una buena observación. Primero he de buscar en mí la huella del recuerdo, en ese flujo inconsciente del ser y estar (cuerpo de vida), entonces he de dibujar esta imagen de nuevo (cuerpo astral), después he de asegurarme con mi Yo: ¿Fue así? He de tomar esta imagen conscientemente. Esta observación, este hacer, es una posibilidad muy bonita de conocerme a mí mismo.

Rudolf Steiner continua describiendo cómo las fuerzas de la memoria tienen una tendencia, la de concentrar las impresiones del mundo exterior, de forma que las ideas brillan continuamente en la consciencia. ¿Cómo se puede entender esto? Patológicamente se podría pensar en ideas obsesivas, pero lo podemos encontrar también en la vida diaria, por ejemplo al re-conocer algo, como un diente de león: hemos notado porqué se trata de una planta de luz –debido al color de su flor-, la relación intensa que tiene con la luz; el diente de león abre

sus flores con la luz del alba y las cierra en cuanto el sol se oculta. Entonces, la fuerza de esta idea “diente de león=planta de luz” puede hacerse tan intensa que me cierre a nuevas percepciones, a otros aspectos. Otro ejemplo: hemos visto una bonita granja y queremos hacer realidad lo mismo en la nuestra, sin tener en cuenta las condiciones reales. Se trata aquí de un proceso anclado en el pasado, aquí no se da evolución alguna. De esa forma no establecemos tampoco relación alguna con el mundo, con el ser actual, sino que nos quedamos anclados en el pasado.

La pregunta que aquí surge es, ¿cómo puede encontrarse activamente la relación con el cosmos, con el mundo espiritual? Es esta relación que tanto anhela Goethe cuando escribe: “que yo, a través de la contemplación de una naturaleza siempre creadora sea digno de la participación espiritual de sus producciones...”

Imaginación

Gracias a Micael, el gestor de la inteligencia cósmica, este superávit de fuerza de la imaginación puede existir surgiendo y pasando, y transformarse por ello en imaginaciones. Las imaginaciones no son ideas cerradas, muertas sino que se encuentran siempre cerca del acontecer, se vivencian las fuerzas vivas de la naturaleza, no el “aspecto de la obra” muerto. No se ha de pensar el mundo espiritual como algo lejano y difuso: es, pienso yo, el “mundo creador”, el mundo que está en el origen del mundo sensorial. A través de la imaginación, el hombre puede participar de este mundo. Un muy buen ejemplo de una imaginación es la planta primigenia de Goethe. La describe como una fuerza espiritual real, que él ha percibido con los ojos del espíritu (o con la “fuerza de la razón contemplativa”). Y a partir de esta fuerza imaginaria, que al mismo tiempo es concisa y muy flexible, pueden crearse todas las plantas del mundo. Esto se puede probar humildemente con el diente de león. Quién ha tratado con una planta tanto tiempo, que puede considerar a cada ejemplar como una imagen de lo espiritual, surge la impresión en uno mismo de conocer esa planta interiormente y desde dentro. Así puede crearse en el espíritu un ejemplar, sin haber sido visto jamás, sin haber existido nunca. Esto sería un primer paso hacia esta fuente de fuerza.

Existen dos posibilidades del recuerdo; o uno se acuerda de un diente de león preciso (este sería el proceso de memoria normal), o se apela interiormente al tipo Diente de león con todo su potencial. Esto corresponde a una fuente de fuerza y no a una idea (es el principio de una imaginación), que no se puede guardar para sí mismo, pues pertenece al mundo.

La cuestión siguiente se refiere al papel de la fuerza de Cristo, que se unido a la tierra. Contiene el gran misterio del amor. Si nos acercamos paso a paso a un ser, como se describe en esta Carta, llegamos en un primer momento pasando sobre la percepción, a una imagen del ser (en realidad la imagen está muerta). En vez de permanecer aquí en una idea fija luciferina, se puede intentar el elevarse a una imaginación del ser. Se puede observar cómo todo el camino, que pasando por la percepción y recuerdo exactos (Steiner da muchas indicaciones de ejercicios, por ejemplo en “La formación práctica del pensar” o en “¿Cómo alcanzar el conocimiento de los mundos superiores?”) puede llevar a una visión imaginativa del mundo. Para hacer esto se necesita mucho tiempo, pero en ello se desarrolla un verdadero interés por el ser que queremos conocer, y desde este interés y esta relación surge amor, cuando

establecemos una base sin expectativa alguna, libre, que parte del interés más puro por el otro ser con el que deseamos relacionarnos y unirnos. En ello veo un aspecto de la fuerza de Cristo.

Para guardar su libertad, el hombre actual vive las imágenes o procesos en el surgir/nacer y morir/pasar a tres niveles diferentes. Aquí el intento de una síntesis:

Percibir: En el estado de vigilia el mundo está ante nosotros y entra en nuestro interior como imagen. Percibo algo a través de mis diferentes sentidos. Irradia en mí y creo una copia interior de lo percibido como en un espejo. Para percibir cada vez mejor, puedo intentar mantener el espejo interior lo más limpio posible. Permanezco totalmente en la percepción, tan exacto como sea posible, sin interpretación o concepto preformado algunos. El trabajo diario ofrece un buen terreno de ejercitación para ello (¿cómo son las hojas y las flores del diente de león exactamente? ¿Cómo sabe la planta? Etc.).

Recordar: el mundo está dentro de nosotros y va a ser pintado de nuevo como una imagen. El recuerdo se toma del flujo de la vida. Al principio está como una huella. Entonces puedo crear la imagen de nuevo y entenderla de forma clara. Se ofrece un segundo campo de experimentación en los ejercicios de retrospectiva (retrospectivas de día, semana, año). Es un intento de acordarse exactamente, como si nos mirásemos a nosotros mismos desde afuera.

Imaginar: esto me lleva al nivel del ser, de la esencia del mundo, a lo espiritual creador. Aquí lo percibido no queda sólo como imagen, sino que participo de forma consciente en el ser del mundo. Ello significa, que llegamos de forma consciente al ámbito en que estamos de forma inconsciente normalmente. Una primera gran ayuda y ejercicio importante para ello es el leer el lenguaje imaginativo de imágenes de Rudolf Steiner, para acostumbrarse a ese mundo: las Cartas de Micael son tales por ejemplo, asimismo el Curso de agricultura que contiene muchas descripciones del mundo imaginativo. La naturaleza y la granja ofrecen además otro terreno de ejercitación.

Esta Carta me parece muy importante para comprender el gran significado de la percepción de los sentidos en el proceso de conocimiento espiritual, pues a partir del paso a través de imágenes muertas de la percepción se nos da la posibilidad de ser verdaderamente libres. Antes el hombre estaba tan unido a las experiencias de la naturaleza que no podía separarse de forma consciente de su entorno: ellos eran el mismo entorno. Cuando nos queremos unir de forma inmediata con el mundo, con el ser, existe un gran peligro, el de perder su libertad.

Tema del año de la Sociedad Antroposófica general

El Yo se reconoce a sí mismo

Ueli Hurter

“El Yo se reconoce a sí mismo” es el título del tema del año actual, que parte del Goetheanum. Se trata de las palabras de sellado final de Rudolf Steiner del cuarto Drama Misterio del año 1913. En nombre de directiva del Goetheanum, Christiane Haid ha formulado el siguiente texto sobre este tema:

“El Yo único es al mismo tiempo punto candente y el “ojo de la aguja” desde el que la comunidad y la sociedad, y en definitiva nuestras condiciones de vida se conforman. En la Época del alma consciente, el hombre trabaja en el desarrollo de su Yo bajo determinadas condiciones. Parece que ahora puede profundizar hasta la verdadera naturaleza de su Yo. Para tomar consciencia de ésta sin embargo, es condición un proceso de conocimiento espiritual de sí mismo, que se parta de la iniciativa del individuo. La Época del alma consciente trae consigo como nunca antes una separación completa de toda atadura tanto de la autoridad divina como de la humana y de las tradiciones. Cada vez sólo y dependiente de uno mismo, existe el peligro de que el hombre “olvide” el origen divino de su ser. En todos los ámbitos de la vida humana, aparece hoy la cuestión del Yo: ¿Es el hombre tan sólo el producto de su genética y las condiciones ambientales? ¿Es responsable él mismo de sus impulsos de la voluntad y sus acciones o son el resultado de efectos sobre su cerebro no controlables por el hombre? ¿Reposa sobre la libertad del hombre el disponer sobre la propia vida y su muerte? ¿Es el hombre dueño y señor sobre la naturaleza y puede utilizarla tan sólo según sus necesidades? ¿Qué forma toma la relación del hombre con sus semejantes y es ésta un objeto disponible para el beneficio propio? ¿Cómo encuentro el puente hacia los otros seres humanos, puedo verdaderamente comprender en su integridad algo de su Yo-Ser? ¿De qué forma puede crearse una comunidad en la que el Yo encuentre un espacio de desarrollo –cómo acoge el Yo la capacidad de lo común? Todas estas preguntas está actualmente candentes.”

La situación que se describe a través de estas preguntas atañe a nuestra Sección y a nosotros como seres humanos activos en la agricultura y la economía alimenticia tan intensamente como a otros ámbitos de la sociedad. El peligrar del Yo es una situación, la otra es reconocimiento consciente y fortalecimiento de las fuerzas del Yo, de situaciones del Yo, de dimensiones del Yo. “Yo” puede ser dicho tan sólo por uno mismo. Si digo a alguien o a otra cosa que no sea a mí mismo “Yo” estoy diciendo un sinsentido. ¿Significa por lo tanto apoyo y fortalecimiento de la dimensión del Yo automáticamente apoyo de mi propio “Yo”? En este punto, la fórmula “El Yo se reconoce a sí mismo” se torna muy interesante. No se trata justamente en esa frase del “Yo” en primera persona sino en tercera persona. “Yo” es una cualidad que existe en el mundo, independientemente de mí “Yo” como cualidad es una capa o un nivel del mundo, como el mundo muerto, el mundo mineral, como el mundo de la vida, como el mundo de las cualidades sensoriales. Yo tan sólo puedo percibir y reconocer esa cualidad del Yo si yo mismo poseo una consciencia del Yo, pero como tal existe en el mundo de

forma independiente de mí. Esta es la situación hoy en día del alma consciente, el no manifestar y descubrir el “Yo” tan sólo en uno mismo, sino el reconocer y dar apoyo al “Yo” como parte objetiva del mundo.

Justamente éste es uno de los puntos, sobre el que nosotros nos encontramos en la vanguardia de nuestro tiempo, al estar nuestra base en una agricultura y economía alimenticia impulsada por Steiner. Pues, aun siendo difícil el comprenderlo y referirse a ello con ideas claras, sentimos así todo que el apoyo a la vida, a la vitalidad, a la diversidad, al impregnarse de alma, etc. no son en realidad el fin, sino un medio para el apoyo, para posibilitar las cualidades del “Yo” para la tierra y sobre los alimentos y los hombres.

Rudolf Steiner se refiere a la agricultura como un todo, habla del organismo agrícola, de la individualidad agrícola y de la base del Yo. Todos los conceptos tienen diferentes aspectos y se encuentran en relaciones muy diversas entre sí. A continuación intento ir tras la huella con los sentidos del concepto de individualidad bajo es aspecto de “El Yo se reconoce a sí mismo”, primero como concepto cultural y luego como concepto en la agricultura.

Individualidad como concepto cultural

Individualidad es un concepto que, en principio tan sólo tiene sentido en relación al ser humano. No pertenece originariamente a las vacas ni a las vides, y tampoco a los ángeles y dioses. El ser humano es un género de ser como las creaciones de la naturaleza y al mismo tiempo cada ser humano es un ser espiritual único. Esta relación de intensificar y penetrar encuentra su expresión en la palabra “individualidad”. En el pasado, el ser espiritual único del ser humano estaba poco encarnado- Los nuevos tiempos conllevaron, con empuje vehemente, un despertar del Yo individual. A la separación del hombre individual de los colectivos otrora deterministas y directores, le llamamos individualización. El hombre se vuelve individual. Cada uno de nosotros lo percibe, y la tendencia es imparable, sí, se tiene la impresión de que aún se acelera más. Steiner ha basado su trabajo sobre esta individualización –re-conocimiento individual libre y actuar, fundamento del credo de la Antroposofía, o lo que es lo mismo la mitad de ella- pues el llegar a la consciencia de sí mismo, al Yo, a la individualidad no es el punto final sino el punto de partida. ¿Cómo va a seguir ahora el desarrollo del mundo y de la cultura, si se encuentra entonces cumplido en la consciencia del Yo individual? Justamente en este punto del Yo hay una continuación, la “libertad de” se va a convertir en “libertad para” – para hacerse con el Yo a través de sí mismo. El Yo va a tomar consciencia de su “dimensión interior” y va a descubrir por una parte, junto al Yo cotidiano un Yo más elevado, y por otra parte su egoicidad. Desde este punto del Yo se abre un paisaje interior muy diverso en sus formas. La Antroposofía podría desde este punto de vista ser llamada o descrita como la “Cosmología del Yo”. Al pasar como “por el ojo de la aguja” del Yo salimos del aislamiento para llegar de nuevo a una generalidad, pero una nueva.

Primero en la dimensión del tiempo –se descubre que el Yo es su propio antecesor, más allá de los límites del nacimiento y la muerte. Llegamos de nuevo a una gran época humana, ya no por los antecesores físicos sino por una dinámica de desarrollo interior. Individualidad se refiere entonces la relación de desarrollo “que ha de entenderse como en avance hacia adelante”.

En segundo lugar en la dimensión del Yo –humanidad. En la masa, en la que yo me desprendo del grupo, consciente del Yo, determinante del Yo, voy a convertirme en un representante de

lo general-humano. La individualidad no es tan sólo lo propio, lo especial, sino también la nueva humanidad adquirida, para la que el Yo es un representante comprometido.

Individualidad como concepto en la agricultura

Para empezar, tenemos que ser muy conscientes de que Steiner con el concepto de “individualidad agrícola” introduce un concepto cultural. Con ello, el marco de la agronomía clásica salta por los aires. El hombre ya es tan sólo el agente práctico y teórico, sino también su Ser como individualidad -como ha sido descrito anteriormente-, que va a ser el modelo o el arquetipo para el todo agrícola. Con ello va más del concepto de organismo agrícola, en la dimensión temporal, en la dimensión espacial y en la dimensión de su identidad.

“Debemos entender la agricultura como en continuo avance”, hace referencia al menos a la capacidad de aprendizaje de la granja o finca a través del encuentro consigo mismo y a lo largo del año en el análisis cósmico-cuantitativo en el fluir de sustancia a través del animal. Al cerrarse del ciclo se corresponde un abrirse en períodos de creación. Allí donde un ciclo de vida se completa y empieza entonces otro nuevo, resulta siempre una apertura en la cadena causal terrena que puede permitir la influencia de fuerzas de futuro. Esto está expuesto en el Curso de agricultura, también de forma explícita al aludir al caos de la semilla, como momento de apertura durante la transición de una generación de plantas a la siguiente. Al igual que los preparados para fumigar amplían y dinamizan el Ser temporal de la agricultura. Lo permanente (Preparado de boñiga en cuerno), como lo actual (Preparado de sílice en cuerno) vienen en un estado potenciado y posibilitan el estado de presencia y lucidez espiritual –como fuerza productiva de calidad.

El ser una individualidad respecto a lo espacial significa, que la única agricultura que presenta una visión del todo, representa todo lo común y simultaneo de la diversidad de la naturaleza terrena. Cultivar significa en este sentido hacer de cada lugar de la tierra un representante de la tierra en su totalidad. De ello forman parte muchas cosas, y se trata de una dimensión que apunta hacia el futuro. Una ayuda en este camino son sin duda los preparados del compost, ya que son portadores de elementos de un amplio entorno, tanto en la dimensión horizontal como en la vertical.

La fuerza de identidad de la granja, que actualmente toma cada vez más importancia, es la expresión de la individualidad agrícola. ¿De qué naturaleza es ésta? ¿Tiene algo que ver con las personas que trabajan la granja o finca? Existe naturalmente una relación estrecha pero creo que es una relación de yo a tú entre el hombre y la granja, y no una identificación con el ser. Creo que deberíamos incluso insistir e investigar de forma más clara la independencia del hombre de la tierra; aunque sea sólo por razones históricas, dado que las ideologías sociales del siglo XX han utilizado y abusado de forma nefasta este punto.

Desde el otro ángulo se puede hacer la pregunta, de si la individualidad que está actuando en una granja pequeña se encuentra en relación con la instancia espiritual del gran planeta tierra. Podemos entender con el pensar una relación tal, en el paralelismo de la relación entre el ser humano individual y la humanidad. Y así como el ser humano individual es el lugar en el que el futuro de la humanidad se hace realidad, es la agricultura de ese lugar en desarrollo a la individualidad allí dónde se hace realidad el futuro de la tierra.

Del trabajo de la Sección

Estado de la planificación del Congreso de agricultura de 2014

Los preparativos para el Congreso de 2014 sobre el tema “Las abejas, creadoras de relaciones” están en curso. La estructura del programa se ha vuelto a repensar. Para que el Congreso no esté tan cargado con conferencias como en 2013, se han cambiado los horarios de los encuentros de los grupos de trabajo y los cursos artísticos de forma que tengan lugar de forma consecutiva y no simultánea. El trabajo en talleres y el método de diálogo se mantienen.

Para la preparación de los contenidos se crea un círculo de preparación de apicultores biodinámicos, que se van a encontrar por primera vez el 2 de julio en el Glashaus del Goetheanum. Cada día del Congreso ha de estar relacionado con un tema como punto fuerte, de forma que a lo largo del Congreso surja una imagen integral del ser de la abeja, su situación actual y su importancia social. El equipo de la Sección, ampliado con Johannes Wirz de la Sección de Ciencias naturales ha empezado ya con la profundización de los contenidos. Las primeras reflexiones de Johannes y Jean-Michel Florin pueden ustedes leerlas en esta Carta circular.

Dado que desde San Miguel 2013 hasta San Miguel 2014 van a realizarse trabajos en el escenario de la Sala grande, así como en otros lugares del Goetheanum, el Congreso de agricultura de 2014 va a realizarse en la Carpintería, lo que conlleva la limitación de la participación a 500 asistentes. Rogamos a todos, y especialmente a los participantes habituales inscribirse a tiempo (tras la edición del folleto informativo del congreso, aprox. A final de noviembre) para que no haya decepciones.

Informe de actividad Primavera 2012 a Primavera 2013

El año ha destacado por el gran número de actividades; desde el primer Taller de alimentación en marzo de 2012, pasando por una Semana del paisaje en septiembre hasta encuentros para la preparación y formaciones para el Congreso de agricultura, que tuvieron lugar en noviembre y diciembre. Junto a Demeter internacional (DI) organizamos el primer Congreso internacional biodinámico de viticultura en Colmar. La semana intensiva se realizó en enero de 2013 por segunda vez. A principio de febrero invitamos para el Congreso anual de agricultura, este año por primera vez también como Conferencia internacional del año del Movimiento biodinámico. Al mismo tiempo han sido desarrollados proyectos que en 2013 ponen el énfasis del trabajo en la búsqueda y producción de publicaciones.

Congreso de agricultura y Tema del año

El Congreso de agricultura de febrero tenía como título “Alianzas para nuestra tierra”, y fue visitado por un número satisfactorio de aproximadamente 600 participantes de 33 países.

En abril estaba lista la documentación del Congreso: un cuaderno especial de “El Goetheanum”, que se publica en alemán y en inglés. Una versión en francés y otra en español están disponibles en la página Web.

El nuevo tema del año para 2013/14 dice: “Las abejas, creadoras de relaciones”. Por una parte el punto fuerte ha de residir en la práctica biodinámica, por otra parte el trabajo en lo social ha de continuar, con el objetivo del desarrollo de la seguridad interior. El congreso de agricultura de 2014 no ha de considerarse un congreso especializado, sino que en el punto central ha de estar la relación de las abejas con el hombre y con la naturaleza, para poder abarcar y tratar muchas de las dimensiones de estas relaciones.

Dirección de la Sección

Thomas Lüthi

Ueli Hurter, Jean-Michel Florin y Thomas Lüthi dirigen la Sección de agricultura como equipo desde el verano de 2010. Durante el proceso de búsqueda para la sucesión de Nikolai Fuchs, pronto se vio de forma clara que en el futuro, la Sección iba a ser llevada por varias personas de forma conjunta. El Claustro de la Escuela superior confirmó la elección para en principio los tres años siguientes.

En el encuentro del Círculo de representantes, en el otoño de 2012 en Schlanders se dirigió la mirada a los tres años que se verán completados en el verano de 2014. La propuesta de los directivos de la Sección de seguir con una forma colegiada de dirección de la Sección fue aprobada.

El 21 de mayo de 2013 se volvió también a hablar de nuevo de la situación en el Claustro de la Escuela superior en el Goetheanum. Cada uno de los tres directores de la Sección hizo una retrospectiva personal. Los tres han vivido este periodo de dirección colegiada de forma muy positiva. El trabajo conjunto, que desde el principio había sido un deseo pero también una condición, ha ido bien. La confianza necesaria para ello es hoy una realidad.

Cuatro veces al año tiene lugar un encuentro de los directores de la Sección, además de una conferencia telefónica todos los meses, contacto por correo electrónico según las necesidades. El puesto y carga de trabajo repartido permite a cada uno de nosotros el seguir al mismo tiempo con otras tareas de trabajo biodinámico en nuestros lugares de origen. Un aspecto importante es la relación del trabajo de la Sección con el Movimiento biodinámico. Los diversos puntos de contacto son de gran ayuda en este amplio campo.

La mayoría de los ámbitos de trabajo pueden ser repartidos entre los directores de la Sección. Sin embargo cada uno de los directores ha de portar consigo los objetivos generales de la

Sección. Ueli Hurter y Jean Michel Florin toman parte regularmente en las reuniones semanales de la Dirección del Goetheanum. Entre el otoño de 2012 y el verano de 2013, Ueli Hurter junto a Seija Zimmermann han sido los portavoces de este gremio.

Los miembros de la Escuela superior presentes vivieron esta forma de dirección de una Sección como algo muy positivo y apropiado a la situación. La continuidad de esta forma actual ha sido confirmada para los próximos 4 años, hasta el verano de 2017. Al mismo tiempo, también se hizo claro al tratar el tema que la dirección de una Sección en el Goetheanum no constituye un principio, en este caso sí es sin embargo la más apropiada a la situación dada.

Informe de una visita por invitación de la Asociación de Agricultura biodinámica de Finlandia

Ueli Hurter

Entre los días 10 y 14 de abril de 2013 llegué de la primavera al invierno tardío de Finlandia, el paisaje aún estaba blanco, los lagos en gran parte helados. Resultaron, independientemente unos de otros, varios hilos de conexión para dar el paso de un viaje a Finlandia; todo se ha podido relacionar de buena manera. Katja Mahal y Pirkko Okkonen lo organizaron todo de la mejor manera. Entre los finlandeses y los suizos existe una relación de simpatía de base, lo que se ha percibido a lo largo de todos estos días.

Enseguida, tras la llegada en Helsinki tuvo lugar un encuentro en la granja Nasebygard. Había una atmósfera especialmente bonita, con 25 participantes, lo que para las condiciones de Finlandia es mucho. Por la mañana hemos visitado a Frommonds en su señorial granja, tenían preguntas concretas acerca del grado de descomposición del estiércol. En la granja Heinola tuvo lugar un encuentro de Demeter. La granja fue regalada a la Fundación biodinámica y tiene potencial para convertirse en un centro de trabajo biodinámico. En los alrededores de Kouvula nos juntamos con una Asociación regional de agricultores ecológicos que mostraba interés por la forma de cultivo biodinámico. Al Norte de Tempere se encuentra la empresa pionera “Frantsila” –una empresa del ámbito alternativo de Finlandia; en 10 ha se cultivan aromáticas y son transformadas ennoblecidas a productos de gran calidad. El seminario de primavera de la Asociación biodinámica con conferencia e intercambio de opiniones (aprox. 25 participantes, entre los que se encontraba también el Presidente de la Asociación de agricultura ecológica de Finlandia) tuvo lugar allí. Por la tarde y al día siguiente expuse para los socios de la Asociación biodinámica el seminario sobre futuro según el método del proceso en U, lo que para mí fue también algo nuevo, y sin embargo funcionó muy bien y llegó bien a los participantes. Tomé parte en la reunión sobre estatutos de la Asociación. El programa del domingo era una visita a la granja Rekola; sobre los jóvenes Joonas Rekola y Henri Murto reposa toda la esperanza de la continuidad de la granja, el padre es el Presidente de la Asociación biodinámica.

¿Dónde se encuentra el movimiento biodinámico en Finlandia? ¿Cómo puede acompañarse y apoyarse su desarrollo?

.El mercado de productos Demeter es prácticamente inexistente; tan sólo existen unas 15 granjas certificadas. Aquí no va a residir el futuro inmediato aunque Katja Mahal y Pirkko Okkonen van a asistir a la Asamblea de DI.

.Las redes con el movimiento de agricultura ecológica existen y deberían, en mi opinión desarrollarse más y utilizar las alianzas para la investigación y la adquisición de medios estatales.

.Se debería hacer un guiño especial al ámbito de la jardinería-horticultura y a la formación para ello. Parece ser éste un canal importante, también para la gente joven. Los contactos con Järna/Suecia y Thomas Lüthi son importantes.

.Las granjas: en principio, a las granjas de Finlandia no les va bien, la huída del campo es enorme, se vive de la substancia. Si en el mejor de los casos se invierte, entonces es para producir beneficio del bosque. En concreto, sé ahora de siete u ocho granjas biodinámicas que han sido tomadas por jóvenes granjeros o van a ser tomadas por éstos. Aquí hay esperanza. La mayoría de ellos contemplan en su concepto un aspecto “socio-económico”, ello significa un compromiso directo activo o la financiación con su entorno social. El que tenga éxito va a ser decisivo para el futuro. He contado muchas experiencias acerca de L’Aubier/Suiza. Es necesario un acompañamiento concreto de cada proyecto. En ello veo grandes posibilidades pero también grandes retos.

.Antroposofía: existe una buena base de conocimientos e interés. Creo que debería ofrecerse la posibilidad una vez al año de formación. ¿Puede ayudar a ello la Sociedad antroposófica de Finlandia?

.Asociación: está ahí y funciona. De los acontecimientos más actuales está el que en otoño de 2012 recibiese de forma inesperada un pequeño legado, y tiene entonces ahora posibilidades humildes de tomar dar impulso. La cuestión es de qué forma pueden reunirse los socios en un país tan grande. Junto a un encuentro anual, he propuesto, según el modelo suizo, talleres regionales: durante una semana, cada día en otra región el mismo programa, de forma que los granjeros puedan atender por la mañana y por la noche a los animales. Ello debería ser posible a partir del invierno 2013/2014.

.Preparados: existe una relación saludable con los preparados –en ello puede y ha de seguirse trabajando. Concretamente no he llegado a ver ni un solo preparado. La Asociación va a comprar ahora un difusor para el tractor – ¡las granjas no tienen dinero para ello! En una próxima visita deseo tematizar esto.

.Revista: Kari Järvinen se va a retirar, la revista era hija suya. Es absolutamente necesario el continuar con ello. Pentti Okkonen va a comprometerse en ello.

Pienso que he conocido personas que se encuentran entre ellos en una constelación muy particular y que tienen una tarea común, que sienten y quieren dedicarse a ella cada vez más. Fundamentalmente, en esta situación se plantea la cuestión de si se está maduro y es el momento propicio para un impulso nuevo. Espero poder seguir acompañando a esta propicia constelación.

Por el 80 cumpleaños de Manfred Klett

Thomas Lüthi

¡La Sección de agricultura desearía felicitar de todo corazón a Manfred Klett en su 80 cumpleaños!

Con su influyente actividad a lo largo de décadas, Manfred Klett ha desarrollado y trabajado capacidades para impregnar de ideas espirituales a la práctica y realidad agrícola. A través de conversaciones y de la inmensa actividad como conferenciante, Manfred Klett es claramente identificable con el impulso biodinámico de forma viva y perceptible. El continuo acercamiento e intento de comprensión de los fundamentos espirituales de una agricultura impregnada por la Antroposofía, ha actuado de forma constante e inspiradora. En las conferencias los amplios y grandiosos pensamientos eran formulados a grandes pinceladas, como las obras de arte de un artista.

AGENDA

2013

29 julio- 10 agosto *International Summer University* -Experiencing Wholeness
(inglés)-

5-8 noviembre *Círculo de representantes* -Encuentro de los socios del
Círculo de representantes en Dornach/Suiza-

2014

12-17 enero *Semana intensiva*

“Crear una forma de futuro –Conocimientos y herramientas para los responsables del Movimiento biodinámico. Dornach/Suiza

-Con la ayuda del proceso en U de Claus Otto Scharmer se trabajará sobre las preguntas del entorno de los participantes, para planificar un nuevo paso en su actuación, Dornach/Suiza

3-5 febrero *Círculo de representantes* -Reunión de los socios del
Círculo de representantes de agricultura biodinámica. Dornach/Suiza

- 5-8 febrero** *Congreso de Agricultura* -Tema de trabajo: “Las abejas, creadoras de relaciones”, Dornach/Suiza
- 9 febrero** *Círculo de trabajo internacional de preparados biodinámicos*
-Encuentro para la investigación sobre preparados.
Dornach/Suiza
- 1-3 mayo** *Congreso de alimentación* -Congreso internacional sobre alimentación en el Goetheanum “Alimentación –un proceso creador. Tras las huellas de la transformación” (alemán, inglés, francés)
- Octubre 2014** *Workshop on Anthroposophic Nutrition* -Para cocineros y jefes de cocina en inglés. Dornach/Suiza

*Debido a los trabajos de renovación, la Sala grande del Goetheanum va a permanecer cerrada durante un año y por ello el **Congreso de alimentación** se ha visto retrasado a mayo del 2014.*